

LA PRÁCTICA DE
LA
ANTIGUA
MASONERÍA
TURCA

(La Clave para la comprensión de la alquimia)

H.: Barón Rudolf von Sebottendorf

PREFACIO

Dr. Carlos Raitzin

La presente obra del Barón von Sebottendorf es ciertamente notable en muchos sentidos. Merece ser leída por muchos si bien solo habrá muy pocos capaces de poner en práctica la disciplina iniciática que en ella se expone y preconiza. Esta disciplina nos es comunicada por el autor como parte de notables tradiciones masónicas, rosacruces y alquímicas cuyo conocimiento se había perdido en Occidente. Se nos brindan así las claves del camino espiritual que conduce a la Gran Obra en forma directa, clara y sencilla. Bien entendido, esta Gran Obra se refiere a un proceso de alquimia interior que nada tiene que ver con la fabricación de oro. Sería torpe por cierto juzgar a este pequeño libro sin haberlo leído por completo con bastante detenimiento. Y sería pecar de excesiva imprudencia y ligereza querer poner en práctica la disciplina espiritual expuesta de los masones turcos sin haber sido iniciado debidamente en la Maestría Masónica en una genuina obediencia iniciática, regular y tradicional de la Orden.

La práctica exige además *sine qua non* detenerse suficientemente en los múltiples detalles esparcidos a lo largo de la obra en forma no metódica ni correlativa. No es este pues un camino practicable para apresurados y diletantes.

La conclusión que surge del meditado análisis que bien merece este libro, es que el valor de esta enseñanza tradicional que aquí se nos transmite es muy grande, como sin duda lo era la sabiduría de los antiguos masones. Esta sabiduría se ha conservado por cierto en algunos círculos masónicos muy cerrados mientras que en otros, la abrumadora mayoría, solo se encuentra un racionalismo ateo y librepensador a ultranza, un liberalismo torpe y malentendido y una vocación notoria por el coloniaje y la sumisión económica que solo se preocupa en suma por la ambición de poder y el tráfico de influencias. Triste masonería contrainiciática en la que casi no quedan restos de la Gran Tradición y la que solo constituye en realidad frente a la verdadera una caricatura grotesca (la que nos hace pensar inevitablemente en lo que escribiera René Guénon en "Le Théosophisme" respecto de, ciertas burdas parodias de la verdadera espiritualidad y de las auténticas órdenes iniciáticas.

El Barón Rudolf Adam von Sebottendorf fue un personaje interesante desde varios puntos de vista. Este destacado esoterista alemán nació en un hogar modesto de Hoyerswerda, Baja Silesia el 9 de noviembre de 1875 con el nombre de Rudolf Glauer. Graduado en el Politécnico de Zurich residió luego varios años en Turquía en los años previos a la primera guerra mundial. Allí fue adoptado por el anciano Barón von Sebottendorf y luego obtuvo la ciudadanía turca. Ya ennoblecido retornó a Europa y escribió algunos textos astrológicos que alcanzaron buena difusión, tales como la "Geschichte der Astrologie" y la "Stunden und Fragehoroskopie". Pero sin duda su obra más notable, y perdurable es la presente donde recoge las enseñanzas que, durante su estada en Turquía, recibió de los superiores de la masonería en ese país. Estos le encomendaron explícitamente difundir estas disciplinas iniciáticas en Occidente. Cumplió von Sebottendorf esta misión componiendo la presente obra, la que alcanzó vasta difusión en los medios esoteristas de habla alemana. Desde luego nuestro deseo al republicar el libro en castellano es que llegue a manos de los más aptos para aprovecharlo.

Esta traducción fué realizada en 1986-87 y estuvo a nuestro cargo la revisión técnica. Posteriormente entregué una copia del trabajo a un individuo tan deshonesto como ignorante. Este realizó por su cuenta y sin autorización una edición parcial con absoluta desvergüenza y falta de seriedad. Esta mala acción le valió serias dificultades en la Gr.: Log.: de la Argentina del R.:E.:A.: y A.: (donde incluso alardeó de haber traducido el texto), de modo que fué por lana y salió trasquilado...

Como sabía de sobra von Sebottendorf los ineptos y charlatanes pronto harán a un lado a este libro o lo pisotearán, inconscientemente fieles a la evangélica sentencia... En cuanto a sus críticas y opiniones mordaces ya sabemos lo que en realidad valen.

Dr. C.R.

J. B. V. – Me han dicho que había en Egipto, hace poco tiempo, Organizaciones de Masones Operativos. ¿Existen todavía? ¿Podría acaso informarme A. W. Y. ?

A. W. Y. – No hay duda alguna que había, hace algunos siglos, no sólo en Egipto sino en otras partes del mundo musulmán, organizaciones de Masones Operativos o de otros obreros; estos Masones orientales utilizaban incluso marcas similares a los de sus colegas occidentales de la Edad Media, y que eran llamadas en árabe *Khatt el-Bannâin* (es decir, "escritura de los constructores"); pero todo esto pertenece a un pasado ya bastante lejano. Por otra parte, en las *turuq* islámicas o cofradías esotéricas (que son, de hecho, igualmente "operativas", pero evidentemente en otro sentido más profundo que el puramente "profesional") han sido conservados ciertos elementos que recuerdan extrañamente al Compañerazgo occidental, por ejemplo: el uso de la banda; el uso del bastón, que tiene exactamente la misma forma; por lo que concierne al simbolismo de estos bastones, habría mucho que decir en referencia con las ciencias secretas que son atribuidas especialmente a Seyidnâ Suleymân (pues cada uno de los grandes Profetas posee sus propias ciencias, caracterizadas por el cielo sobre el cual preside). Hay también otros puntos de interés más especialmente masónico: por ejemplo, en algunas de las *turuq*, el *dhikr* no puede cumplirse ritualmente si no hay al menos la presencia de siete hermanos; en la investidura de un *naqîb* hay algo que recordaría al *cablè-tow*, etc. Por otra parte, hay una interpretación simbólica de las letras árabes que forman el nombre de Allah y que es puramente masónica, proveniente probablemente de las Organizaciones en cuestión: el *alif* es la regla; las dos *lâm* el compás y la escuadra; el *ha* el triángulo (o el círculo según otra explicación, la diferencia entre las dos corresponde a aquella entre *Square* y *Arch Masonry*); el nombre entero era pues un símbolo del Espíritu de Construcción Universal. Estos pocos hechos no son más que simples referencias a un asunto que nos es conocido por experiencia directa y por tradición oral".

Nº de Octubre de 1935, pág. 156.

INTRODUCCION

Libelli habeant sua fata, y al libro corresponde un manuscrito. El manuscrito de este libro estaba terminado, pero con otra forma, durante los primeros años de la guerra. Gran cantidad de obstáculos impidieron su publicación. Ahora, una estadía no del todo voluntaria en Suiza, me proporcionó la posibilidad de reelaborar el manuscrito y dejarlo listo para su impresión.

Y fue bueno que el libro no haya aparecido antes puesto que ahora las almas se han vuelto más receptivas, un descubrimiento persigue al otro y cada uno de ellos es un golpe mortal a la manera materialista de ver al mundo, al falso monismo. Recién ayer leí que fue posible fisionar el átomo de nitrógeno y convertirlo en hidrógeno y helio.

Aquel que con atención siguió los acontecimientos en Oriente en los últimos años, siempre tiene que volver a preguntarse cómo es posible que un pueblo de raza inhomogénea como los Turcos, haya resistido tanto, enfrentando a un mundo de enemigos y logrando salir vencedores de la lucha. Quien sabía cuan fatigados resultaban ellos por los persistentes esfuerzos de guerra (que sólo debían soportar los musulmanes) y cómo se encontraba la población ya al entrar en guerra, tanto más tenía que admirar la paciencia y la resistencia bajo tan difíciles condiciones.

Cuál es entonces la diferencia entre Alemania, que debió sucumbir bajo el yugo de su terrible enemigo y Turquía, que rechazó una paz de similares términos y peleó por lograr otras condiciones?

El espíritu moderno y materialista buscará en vano la causa principal pues siempre quedará detenido en las cosas superficiales. El no puede entender que solamente la conducción espiritual y las enseñanzas a las que accede todo musulmán desde su juventud, les han ayudado a superar tiempos tan difíciles.

Estamos en presencia del vergonzoso espectáculo de cómo una gran parte del pueblo alemán se arroja en los brazos de los bolcheviques, esperando todo de quienes declararon al materialismo como su Dios, y vemos como Turquía, país pequeño y debilitado, acepta la ayuda que le brinda el bolchevismo, pero está lejos de arrojarse en sus brazos, al contrario, no desea identificarse con tales doctrinas.

Vemos como un pueblo, considerado entre los espiritualmente más encumbrados, está a punto de dar un paso atrás, cosa que otro pueblo, hasta ahora no considerado igual y mirado de soslayo, reconoce como un paso claramente ruinoso que no está dispuesto a dar, rechazándolo no solamente en parte, sino totalmente.

Un proverbio turco dice: "Primero ata a tu burro y luego encomiéndalo a Dios". Occidente siempre fue de la idea de que el Islam como religión se entumeció. Nada tan equivocado como esa opinión, el Islam tiene más capacidad de subsistencia que la religión cristiana... El ha demostrado su capacidad en tal sentido. La presente investigación nos muestra claramente las causas de las fuerzas del Islam y depende de nosotros hacer que estas causas sean útiles a la religión cristiana. El agua de este manantial fue la que en edad temprana fecundó a la Iglesia, la que en la Edad Media produjo sus frutos más hermosos. En años más recientes el racionalismo y el materialismo han secado este manantial.

Yo no voy a cometer ningún sacrilegio ni profanación si descubro este manantial. Quién lea este libro con cuidado y ejecute las prácticas que en él se explican no podrá hacer uso indebido de las fuerzas adquiridas, porque solamente aquél que acomete ésta enseñanza de manera sincera, valiente y decidida podrá llevar hasta el fin las prácticas con utilidad.

Por utilidad no me refiero al éxito exterior puesto que éste recién aparece cuando el hombre se ha tornado bueno en su esencia. Las prácticas de los masones orientales consisten solamente en trabajos interiores en uno mismo tendientes al ennoblecimiento y adquisición de conocimientos más elevados. De lo que sigue resultará que se revela aquí el secreto de los Rosacruces y Alquimistas, en cuanto a la obtención de la Piedra, lo que fue siempre la meta anhelada por los que buscan.

Yo me decía: nada más, ésto es lo más alto y lo único a lo que puede aspirar el que busca el Conocimiento. No exigiré credulidad a mis palabras al lector, sino que demostraré mis afirmaciones, demostraré que al día de hoy la masonería oriental es fiel a la antigua Sabiduría que la masonería moderna ha olvidado. Y esto deberá quedar sentado en esta introducción, en cuanto que la constitución masónica de 1717 fue una desviación de la recta vía.

Las leyes que provienen de su exterior no salvan al hombre. Estas leyes siempre son quebrantadas por otras y deben ser reemplazadas. Solamente el trabajo de adentro hacia fuera puede traer la salvación. Solamente aquél que conscientemente vive en las leyes divinas y las toma como deber y no como obligación contribuye al mejoramiento de la humanidad, lo que es a su vez lo mejor para el individuo. Las leyes divinas son totalmente claras al respecto.

La única condición que yo pongo es que el lector sea consciente de su unidad con Dios, sin esa conciencia todas las prácticas carecen de valor. Quién aún cree en el viejo monismo tal como lo propagaran Buechner y Haeckel, deberá, si es que busca ser sincero, leer sin prejuicios a un opositor, por ejemplo Surya "*Verdadero y falso monismo*".

Y ahora parte pequeño libro, la hora es propicia. Comencé esta introducción el 3 de febrero de 1924 a las 12.30 hs. en los 46° latitud norte y 9° longitud este. Que traiga redención a muchos por medio del verdadero conocimiento.

I.- PRACTICA

Islam quiere decir sumisión, es decir la sumisión a la voluntad de Dios. El creyente podrá silenciosamente acatar el deseo de Dios, justamente porque es Su deseo. El se sabe protegido y no pregunta porqué esto es de tal o cuál manera, simplemente él cumple con la ley de Dios, porque es la voluntad manifestada de Dios. Toma al destino como inamovible y a lo sumo trata a través de la oración de obtener un alivio si la carga se le hace muy pesada. Pero la señal del verdadero creyente será que no tratará de obtener una eximición de la carga sino que tratará de obtener la fuerza para llevarla. "*Muéstranos el camino de aquellos que no se extravían*" prescribe el Profeta a los que practican la oración.

Este estado de fé es el más deseado para todos los sistemas religiosos. Realmente es también el estado de mayor alegría y el que el Profeta valora ál máximo y el que pone como único objetivo. Por ello la religión se llama Islam. Pero al lado de este estado de fe existe otro hecho que le hace posible al hombre someterse a su destino; no es solamente el creer sino el conocer, el Conocimiento de la ley divina. Quien conoce no cumple ciegamente estas leyes sino que las cumple sabiendo. El verdaderamente sabio está muy cerca de los creyentes pero por encima de ellos.

El Profeta ha ideado un artificio muy sabio para abrir el camino al Conocimiento a quienes realmente lo buscan. El ha introducido en el Corán mediante un sistema, ciertas claves para abrir el camino al Conocimiento, para aquellos que realmente lo conocen, hacerles manifiestas las leyes de la creación en cuanto a su esencia.

El mayor Conocimiento llevará a que el sabio se entregue a la voluntad de Dios sin lamentos.

A continuación nos ocuparemos de este camino. De cómo el Profeta llegó a poseer estos conocimientos nos lo relata la leyenda de la siguiente manera:

No lejos de La Meca vivía en tiempos de Mahoma, un hombre muy anciano llamado Ben Chasi, quien enseñaba al Profeta. Una vez finalizada la enseñanza le entregó una tabla de metal en la cual estaban grabadas todas las fórmulas (*mantras*) que el Profeta - entonces de alrededor de 30 años de edad - acababa de aprender. Poco más tarde murió el anciano y Mahoma siguió enseñando el significado secreto de éstas fórmulas en su círculo más íntimo.

Abu Bekr, el primer califa, heredó estas tablas y el Conocimiento, el que prosiguió propasándose en pequeños círculos después de la muerte del Profeta: éste es el Conocimiento secreto de los masones de Oriente.

Para asegurarse contra cualquier pérdida de éstas fórmulas, el Profeta las repartió dentro del Corán de acuerdo con una clave predeterminada. La clave es conocida y las fórmulas están contenidas en el Corán y así está dada la posibilidad de reconstruir el sistema en cualquier momento.

Las fórmulas están cifradas en las primeras letras, pero sobre su significado no concuerdan los orientalistas y diversos comentaristas del Corán. Algunos creen que estas letras son señales. Cada uno de los Suras se originó en condiciones diferentes, algunos fueron dictados por el Profeta, otros son conversaciones que fueron transcriptas por amigos y otros fueron transcriptos más tarde apelando a la memoria.

Al juntar los Suras quedaron estas letras que identificaban a su dueño y ahora carecen de valor. Algunos estudiosos europeos son de la opinión que esas letras son notas de quien hizo la transcripción, de esa manera ALM quiere decir: *amara li muhamed* - Mahoma me ordenó escribir.

Los comentaristas árabes interpretan estas letras como abreviaturas sagradas, de esta manera ALM significaría: - *allah latif madschid* - Dios es bondadoso - o como opina otro: *ana lahu alamu* - yo soy el Dios sapiente.

Para otros estas letras se deben interpretar en sentido cabalístico. Pero todos los versículos en los cuales aparecen estas letras, indican que éstas tienen un significado. En el idioma árabe como en todos los idiomas semitas no se escriben las vocales. No se leen tampoco las letras como tal sino como palabras, pues de lo contrario carecen de sentido. Por ese motivo su significado ha traído tantos dolores de cabeza al intentar descifrarlo.

En realidad son fórmulas secretas que el que conoce puede leer y pronunciar con facilidad. Todas las fórmulas son composiciones de la vocal A con una o varias consonantes. La enseñanza secreta indica que el Sura en el cual aparece la fórmula, indica el número de días por el cual debe ser practicada la fórmula que aparece en el sistema.

No. de Sura	Nombre de la Sura o versículo	Fórmula (mantra)
2	La vaca	alam
3	Familia de Amran	alam
7	El Araf	alamas
10	Jonas	alar
11	Hud	alar
12	José	alar
13	El trueno	alamar
14	Abraham	alar
15	el hidschr	alar
19	María	kaha ja as
20	Ta Ha	Ta ha
26	Los poetas	tasam
27	Las hormigas	tas
28	La consecuencia	tasam
29	La araña	alam
30	Los griegos	alam
31	Lokmann	alam
32	La adoración	alam
36	ja sin	jas
38	sad	sa
40	El creyente	cham
41	Los versos claros	cham
42	La deliberación	cham asak
43	La joya de oro	cham
44	El humo	cham
45	El arrodillarse	cham
46	el achkaf	cham
50	kaf	ka
68	La pluma	na
822 días		14 fórmulas distintas

La cantidad de días arroja 25 meses lunares, de los cuales faltan 3 días. Durante esos 3 días, aquel que se dedicaba a las prácticas estaba ocupado en otras cosas sobre las cuales ya volveremos.

Las fórmulas están contenidas en 29 versículos. Para aquellos que no saben nada de astrología, sea comentado que la astrología distingue 28 estaciones (moradas) lunares y que la revolución lunar demora 29 días. El místico persa Mahmud Shebisteri, un monje Mewlewi, dice claramente:

Y porque Cancer se encontró emparentado con la Luna
Se ha ligado a ella con la cabeza y con la cola
A través de veintiocho estaciones ella va por su camino
Y se forma plena en la oposición al Sol
Y luego se encoge como una rama de dátiles
Como Dios dispuso. El sólo es el Sabio.
Míralo bien como hombre íntegro
Entiéndelo bien, no hay nada vanidoso en ello
Busca en el Corán, allí encontrarás el plan
De débil entendimiento es aquél que no lo puede encontrar.

El signo de Cáncer visto astrológicamente es el domicilio de la Luna, la que representa el alma. Esta casa significa aquí el cuerpo del hombre. Las veintiocho estaciones que atraviesa el alma a través de la tabla secreta del Profeta, equivale al camino de la Luna, cada estación equivale al tiempo de práctica de una fórmula. De esta manera, la primera estación es la práctica por dos días de la fórmula ALAM, la segunda estación, nuevamente la práctica de ALAM, la tercera estación la práctica por siete días de ALAMAS, etc. (1).

Este es el camino que acostumbran transitar las órdenes derviches; en general no solamente les interesa obtener el Conocimiento, sino que se esfuerzan a través de una practica especial en adquirir poderes especiales. La mayoría de las veces los derviches son las personas que aspiran a un Conocimiento más elevado y de entre ellos surgen los guías espirituales del Islam.

Si han pasado la etapa de pruebas, la que generalmente dura 825 días, si están capacitados y si así lo desean se les dispensa una iniciación superior, o bien reciben una enseñanza especial para lograr ciertos poderes mágicos. Si no son capaces de nada más, quedarán en los grados inferiores de la Orden.

Esta iniciación superior es la práctica de la masonería y ella es, como veremos más adelante el trabajo de los alquimistas y los rosacruces.

Estas prácticas consisten en la utilización de las tres señales de reconocimiento de los masones modernos: signo, toque y palabra, sólo que estos tres no son únicamente señales de reconocimiento, no constituyen meros símbolos sino acciones mágicas, destinadas a captar vibraciones más finas de las fuerzas primordiales e incorporarlas al cuerpo y de esta manera tornar a éste más espiritual y dar preponderancia al alma sobre la materia.

Estas señales son tres posiciones diferentes de la mano indicadas por las vocales con que se las designa:

1. La señal de la I

Se cierra la mano derecha y de la mano cerrada se extiende en forma recta el dedo índice. Sé coloca la mano de manera tal que el dedo señale hacia lo alto y queda representada la I.

2. La señal de la A

Se pone la mano de tal manera que todos los dedos estén sobre un plano, se coloca el pulgar de modo que forme con la línea del dedo índice un ángulo de 90°, o sea un ángulo recto.

3. La señal de la O

Se doblan los dedos índice y pulgar de la mano angulada de manera tal que la punta del dedo pulgar toque apenas la punta del índice, y así se forman con esos dedos y la parte de la mano entre ambos un círculo, o sea una O.

Los signos se realizan con la mano en diferentes partes del cuerpo:

1) el signo de garganta, se coloca la mano angulada en la garganta de manera tal que el pulgar toque la arteria yugular derecha, el índice en la nuez y los dedos restantes se hallen en un plano con el índice. Se retira la mano angulada pasando con el dedo índice por la nuez, hasta que la mano se halle sobre el hombro derecho, luego se la deja descender.

2) signo de pecho, este toque, se realiza con la mano derecha angulada sobre el pecho. Se logra la altura correcta cuando se coloca la mano derecha angulada al igual que en toque de garganta y se coloca la mano izquierda angulada de manera tal que el pulgar extendido apenas toque el dedo meñique de la derecha. Esta es la altura adecuada. El toque se ubica de tal manera que la punta de los cuatro dedos de la mano derecha apenas entran en contacto con el brazo izquierdo, es decir, que la palma de la mano derecha está colocada sobre el pecho izquierdo. Se retira horizontalmente con los dedos abiertos hasta que la punta de los mismos entren en contacto con el lado derecho del cuerpo.

3) el signo medio, este toque ya no es conocido por la masonería (occidental) actual. Se realiza un poco más abajo que el toque de pecho y se encuentra la posición correcta colocando la mano angulada derecha en forma de toque de pecho y nuevamente se coloca la mano angulada izquierda de manera que el pulgar extendido haga contacto con el meñique de la mano derecha.

4) el signo del maestro o del abdomen, este signo se posiciona una cuarta más abajo que el medio, se lo hace debajo del ombligo sobre el plexo solar, realizándolo de la misma manera que los anteriores.

Las palabras ya están indicadas en la tabla del Corán. Antes de aplicar las fórmulas se deben utilizar primero las tres vocales: I, A, O, y luego las sílabas SI, SA, SO.

Se utiliza:

I y SI solamente en combinación con la señal de la I

A y SA solamente en combinación con la señal de la A

O y SO solamente en combinación con la señal de la O

Al estudiante aceptado se le formula una pregunta que deberá contestar dentro de los tres días, de la contestación a esta pregunta depende si al alumno se le sigue dando enseñanza preliminar o si puede comenzar directamente las prácticas; estas prácticas pueden abarcar un lapso de tiempo de 3 a 25 meses, lo cual depende exclusivamente del discípulo; existen índices muy claros con los que se puede reconocer si se puede avanzar o si se debe comenzar de nuevo. La primera condición para el ingreso es la paciencia, la segunda, la perseverancia y la tercera, el valor.

Las cifras que yo indico aquí, representan el tiempo menor y deberán compararse con las cifras de la hoja seis.

Deberá tenerse en cuenta antes que nada que este trabajo no se puede acelerar. En un trabajo apresurado se entremezcla el diablo, dice un proverbio turco.

La condición indispensable para comenzar las prácticas es la creencia en Dios y el tener conciencia que el Ser Humano es uno con Dios.

Yo repito esta advertencia para aquellos que desean empezar estas prácticas; de ninguna manera podrán ocasionar perjuicio a los que tienen un espíritu sincero y desinteresado, pero sí serán perjudiciales para aquel que las emprenda con intenciones egoístas de introducirse en secretos que no debe saber.

Este abandonará las prácticas sin haber logrado éxito y se reprochará por haber gastado dinero en un libro sin valor. Los trabajos se dividen en tres partes:

- I. Trabajo preliminar
- II. Trabajo principal
- III. Trabajo posterior

Trabajo preliminar: Párese erguadamente, realice la señal de la I y concentre toda su atención en el dedo erguido, pensando solamente en I, I, I. Pronto sentirá que en el dedo aumenta en forma peculiar la temperatura. Al sentir esta temperatura baje la mano y forme la A. Vitalice la A, de manera similar hasta sentir un calor seco en el pulgar.

Luego, realice la O y vitalícela de manera similar. El oriental, que para realizar estas prácticas se retira en soledad a un convento, percibirá al primer día las señales indicadas; el occidental que solamente practica por 10 minutos a la mañana y a la noche, tardará unos días más en percibirlas.

Una vez que empiece a sentir el calor, el alumno deberá formar la I y vitalizar el dedo mediante SI, SI, SI, hasta sentir que entra en calor, luego deja caer la mano y forma la A con la mano derecha angulada. La vitaliza con SA, SA, SA, después de un rato lleva la mano al cuello, realiza el toque e introduce así las fuerzas sutiles captadas en la garganta. Piensa siempre en SA, SA, SA, retira la mano y realiza O, después de haberla vitalizado con la sílaba SO, SO, SO, a través del toque del maestro, la llevará al plexo solar.

El trabajo previo abarca un tiempo de diez días, tres para vitalizar con la vocal simple, y siete días con la sílaba que corresponde a la vocal en conjunción con la S.

Trabajo principal: Diariamente de 5 a 10 minutos. Repetir por siete días los trabajos indicados en la parte previa. Después del sexto día, se lleva el dedo índice con la mano angulada después de vitalizado con SA a la nariz: Si se siente un suave olor a azufre, se puede seguir adelante, si éste no es el caso, hay que practicar por siete días más.

Diariamente 10 minutos durante catorce días: Se forma la I, se vitaliza a través de SI, SI, cuando se siente el calor se baja la mano, se forma la A, que se vitaliza con la sílaba ALAM, se lleva la mano al toque de garganta, después de un tiempo se la baja siempre repitiendo la misma sílaba. Luego se forma como antes la O. Después de esos 14 días se sentirá, al poner el índice de la mano angulada sobre la lengua, el sabor amargo del mercurio.

Diariamente 10 minutos por 14 días, el alumno forma la señal de la I y la vitaliza con SI, luego la señal de la A, que la vitalizará con:

Dos días Alam
Dos días alamas

Siete días alar
Tres días alamar

Después de los primeros cuatro días, sentirá un sabor salado sobre la lengua, al introducir el dedo índice con la mano angulada en la boca. Entonces es tiempo de agudizar la vista, si el alumno percibe una sombra negra habrá finalizado esta parte del trabajo.

Para el trabajo subsiguiente la tabla del Profeta indica un tiempo de 696 días, que difiere según los individuos entre este plazo máximo y un mínimo de tres meses lunares. En la hoja 27, he comparado los tiempos de la tabla del Rosarius Minor con la tabla del Profeta. No se puede prefijar un tiempo, éste se guía por los resultados obtenidos.

Una vez alcanzado esto, el alumno sigue avanzando. En caso contrario repite las prácticas hasta que se logre el color indicado.

El día que el discípulo haya visto la sombra negra, se festeja como el comienzo de una nueva vida y el discípulo recibe su nombre iniciático de Logia.

En el período siguiente se utilizan los toques de pecho y medio. El alumno vitaliza por corto tiempo la señal de la I y luego pasa a la A, que se vitaliza en la forma indicada. Dado que diariamente debe informar al Maestro lo que ve, el control se facilita. Si el que aprende ha alcanzado el color de su objetivo, puede dejar las otras fórmulas y pasar a la práctica siguiente.

Si se ha vitalizado la señal de la A, se introduce a través del toque de pecho al cuerpo. Las fórmulas a practicar en este período de trabajo son:

Alar, Kaha ja as, taha, tasam, tas, tasam.

Los colores que el alumno deberá ver: de la sombra negra se desarrolla una azul, luego un rojo pálido que se convierte a un verde opaco, el que se torna más brillante con el correr de los días. Si el verde se hace muy claro el trabajo habrá finalizado.

El alumno pasa ahora al toque medio, en el cual utiliza las fórmulas alam, has, sa y cham.

Los colores que se desarrollan forman toda una gama y hacia el final se convierten en un amarillo blancuzco, ese amarillo blancuzco se traduce a través del toque medio y las fórmulas cham, cham asak, ka en un blanco deslumbrante, que es el que alaban al máximo los místicos de Oriente.

Trabajo posterior: este trabajo deberá convertir ese blanco en un rojo pleno, la tabla del Profeta indica como fórmula única el corto na. Los maestros denominan al signo como signo final, porque finaliza aquí todo el trabajo. En realidad se trata de un signo de Maestro abreviado. Se lo ubica a la izquierda del ombligo y se pasa por sobre él. El blanco se convierte en un gris sucio que se convierte a su vez, al poco tiempo, en amarillo y luego en rojo. Con esto finaliza el trabajo del masón oriental, el trabajo en su propia persona, él ahora se ha transformado pasando de la piedra bruta a la piedra cúbica.

Este aprendizaje es ininterrumpible, el alumno no debe saltar ningún día. La mayoría de los masones orientales pasaron solamente por el pequeño trabajo y al finalizar éste se les comunican las señales de reconocimiento.

Estas se componen de diversos signos y señales. No hay entre ellos un apretón de manos, dado que los orientales no se dan la mano al saludar. Si usted piensa que un señor es un hermano, hace disimuladamente la señal de la I, extendiendo el dedo en forma horizontal de manera tal que el otro lo vea y éste contesta extendiendo el índice de la mano derecha. Luego que se hayan entendido lo demuestran ambos formando la O.

Si en la mesa de un oriental Ud. encuentra una vela, una fuente redonda y un compás abierto, podrá estar seguro que está en presencia de un iniciado.

Si el masón oriental necesita de la ayuda y el consejo de un hermano en una reunión, en la cual no conoce a nadie, encontrará al hermano si pone la mano derecha angulada sobre su hombro izquierdo, aproximadamente ahí donde comienza el toque de pecho. Si está en gran necesidad de ayuda levanta la mano derecha angulada por encima de la cabeza, también puede levantar los dos brazos manteniendo las manos anguladas y es obligación acudir inmediatamente en ayuda del hermano que ha hecho la señal.

Otra señal de reconocimiento, es la llamada señal de fuego, se mantiene la mano izquierda extendida y se pone sobre ella la mano derecha, frotándola rápidamente sobre el dorso de la izquierda. Se usa este signo cuando se desea saludar desde lejos a un hermano.

La llamada señal de la estrella que se hace en Logia, se efectúa con la mano derecha, se juntan los dos dedos del medio, separando el índice, el meñique y el pulgar.

Las palabras de reconocimiento son: llave, agua, fuego, lanza, negro, blanco, rojo, rosa y piedra. Como se verá más adelante, estas palabras describen todo el trabajo.

Entre los masones orientales el trabajo se denomina: la sabiduría de la clave, *Ilm el Miftach* y los masones se denominan frecuentemente *Beni el Mim*, hijos de la clave.

En las reuniones el Sheik más viejo toma la presidencia, se le nombra un vigilante, un revisor y un ayudante. La misión del vigilante es velar que la reunión se pueda llevar a cabo sin interrupciones, el revisor debe atender a los invitados y supervisar a los criados y al final de la reunión junta la limosna que se reparte entre el vigilante y los criados.

El ayudante debe ayudar al vigilante y al revisor.

El Sheik abre la sesión con la señal de fuego y la palabra Alam. Esta última es utilizada por los *Beni el Mim* en el sentido de "Comencemos". Después de preguntar al vigilante, al revisor y al ayudante si todo está en orden, dice: Hermanos míos, estamos asegurados, estamos abastecidos y estamos atendidos. El sol brilla, abramos el cielo.

Hermano ayudante, ¿tienes la clave?

"Venerable Maestro, yo soy la I"

"Hermano vigilante, ¿tienes la clave?"

"Venerable Maestro, yo soy la A"

"Hermano revisor, ¿tienes la clave?"

"Venerable Maestro, yo soy la O"

"Hermanos míos, sin la clave no hay reconocimiento. Yo soy agua, fuego y balanza. ¿Qué son ustedes?"

El guardián contesta: "Nosotros somos negro, blanco, rojo, rosa y piedra".

El Maestro replica: "Sagrada es mi paciencia. Déjanos confesar: No hay ningún Dios fuera de *Allah* (Dios) y Mahoma es el enviado de Dios".

Todos los presentes hacen el toque de la estrella sobre el pecho y a continuación se repite el credo. El presidente continúa "Dios os bendiga y os dé salvación. Escuchad las palabras del versículo sagrado: En el nombre de Dios todopoderoso y clemente. Cham osak, de, esta manera se manifiesta a tí y a los que estuvieron antes de tí. Dios el Poderoso y el Sabio".

Es el versículo 42 el que el Maestro lee y cierra con las siguientes palabras: "Verídicas son las palabras del Profeta, Dios le bendiga y le dé salvación. Hermano vigilante, ¿qué son Sol y Luna?".

"*Allah Wad din*" eso significa Dios y Alma o también Religión y fe. Din tiene varios significados, por ello es que la precunta es una de las más importantes de la Hermandad, todos los presentes repiten la contestación del vigilante y terminan con la señal de la estrella, el Maestro continúa: "Glorificar a Dios y engrandecer nuestra fe, deberá ser siempre nuestra aspiración". Todos los presentes contestan con "Alam" y a continuación se comienza con el tema de la noche. Al finalizar la parte oficial generalmente se realiza una comida conjunta.

Los *Ben el Mim* están comprometidos al máximo silencio. Para evitar la opinión de que este trabajo es una traición debo decir que fue hecho a pedido de los jefes de la Orden. El motivo es el siguiente: todo el mundo cultural fue sometido por una gran organización sin fe, las instituciones religiosas están tan socavadas que no pueden presentar resistencia alguna a ésto. Si no surgen guías espirituales en Occidente, se corre el peligro de que el caos arrase todo.

En estas circunstancias los hermanos musulmanes se recordaban que la Tradición afirma que en tiempos tempranos se poseía el Conocimiento. Si se busca e investiga se hallarán en escritos de los Rosacruces y de los Alquimistas que éstos habían expuesto claramente la sabiduría de la clave.

Nuestro deber es llamar la atención sobre ello y mostrar el camino al que busca. La necesidad impuesta por estos tiempos hace desaparecer todo reparo contra la publicación de estos hechos.

Que, la Verdad emprenda su camino triunfal y que con seguridad se disipen las nubes de la oscuridad.

Alam.

RESUMEN DEL TRABAJO

Trabajo preliminar

Vitalización de las señales I, A, O mediante las vocales i, a, o.

Vitalización de la señal mediante SI, SA, SO.

Trabajo principal

Signo de garganta, fórmulas: alam, alamas, alar, alamar.

Signo de pecho, fórmulas: alar, kaha ja, taha, tasam, tas, tasam.

Signo medio, fórmulas: alam, jas, sa, cham.

Signo de vientre, fórmulas: cham, cham asak, ka.

Trabajo posterior
Fórmula final: na.

NOTA AL CAPITULO I

(1) La vigésima novena estación es la culminación del camino, el retorno del alma a un estadio superior, el Hogar, el hombre (su cuerpo) se ha tornado verdaderamente espiritual.

II - LA TEORIA

En el capítulo anterior hemos conocido las prácticas de la masonería musulmana, ahora queremos demostrar que la sabiduría contenida en la clave es realmente la preparación de la piedra de los sabios, el Magnum Opus, el magisterio de los rosacruces y alquimistas. El que está familiarizado con los escritos esotéricos reconocerá sin dificultades la relación existente a menos que tenga una venda en los ojos que le impida llegar a este Conocimiento. Me refiero aquí al dogma u opinión prejuiciosa que alguien alguna vez se haya formado al respecto. No lucharé contra esta opinión dado que ello sería inútil. Me consuelo con esos versos que alguna vez leí:

*Pitágoras el filósofo captó
una nueva enseñanza y trajo
cuando aún era ateo
a los dioses mil toros en sacrificio.
¿Es entonces un milagro si los bueyes tiemblan
cuando olfatean una nueva verdad?*

Lo que yo describo aquí es un conocimiento antiquísimo. No es obra mía el haber hallado este secreto, soy solamente el medio para el fin, la herramienta. Por mucho tiempo esta herramienta se opuso a manifestar este secreto, ya que debería ser solamente comunicado a un pequeño círculo en mi "Historia de la Astrología" pero reconozco que eso era una vanidad mía.

Para quién no esté familiarizado con las formas de la enseñanza y el simbolismo de los rosacruces, doy las necesarias aclaraciones, a pesar de que entre las obras teosóficas se puede encontrar suficientes libros que informan al respecto.

Lo mismo es válido con respecto de los símbolos y las señales de reconocimiento de los masones. La masonería moderna ha guardado fielmente una gran parte de los símbolos y ellos aún hoy se usan en las Logias pero el significado profundo se ha olvidado o se les ha atribuido

solo un significado puramente externo. Yo alguna vez escribí sobre ellos en las "Magische Blaettern" bajo el seudónimo de Lessing el joven (Conversaciones de Ernst y Falk).

La masonería inglesa moderna se ha extendido después de las constituciones de 1717 como masonería universal pero no es ya la continuación de la vieja masonería de la edad media. Lo es la parte externa pero en lo que se refiere a enseñanzas y salarios, ella ha abandonado totalmente los caminos de la antigua masonería. Se ha constituido sobre una base humanitaria y ve la salvación en una mejora de afuera hacia adentro.

La antigua masonería basaba su misión en el mejoramiento interior de cada ser humano. Ella enseñaba un sistema para elevar al individuo y esperaba que estas personas actuarán como la levadura en la masa de la población. Esta esperanza era justificada mientras existía una unidad religiosa en Occidente. Cuando esta unidad se fracturó, el poder de las tinieblas tenía su juego ganado, el incipiente racionalismo secó las viejas fuentes de a poco hasta que el sentido de los símbolos fué olvidado.

La masonería moderna no tiene un sistema de prácticas como la antigua. La palabra Jakin que se le da al aprendiz no le dice absolutamente nada más, como que es una señal de reconocimiento de primer grado, pero fue olvidado que en esta palabra están contenidas las vocales I y A, las que deberían ser el trabajo del Primer Grado. La columna Jakin es el dedo índice extendido, como aún hoy se comparan los almenares de las mezquitas con dedos índices. La columna Boaz es el pulgar, en el segundo grado el Compañero debería trabajar la A y la O, para pasar del punto a la recta (I), de la recta por medio del compás (A) a la circunferencia completa (O). Este es el significado de la letra G, la que quiere decir geometría en el segundo grado de la masonería.

Y que le dice al masón de hoy día el tercer grado? En él se conoce la palabra y el toque del Maestro; pero hoy no se sabe que a través de este toque se deberá primero convertir la palabra en la verdad al igual que del color gris de la ceniza se puede pasar al rojo de la rosa. Pasando por la sombra negra de la muerte, el espíritu debe llegar a su pleno desarrollo.

Es por demás significativo que la mayoría de los historiadores de la masonería niegan la alquimia y el rosacruzismo como si fueran desviaciones, cuando justamente ellas eran las que representaban las tradiciones de la antigua masonería.

Si retrocedemos en el camino encontraremos claras conexiones. En el segundo tomo de mi "Historia de la Astrología" volveré sobre estas conexiones. Allá encontraremos también la base de la enseñanza de las letras y los números que aquí yo solamente puedo mencionar.

En lo que sigue citaremos una gran cantidad de escritores alquimistas y rosacruces: es mi propósito obtener de sus obras la demostración que las prácticas de los *Beni el Mim* apuntan a la Gran Obra, a la que los rosacruces y los alquimistas han descrito como lo más elevado; quiero abrir el camino a la comprensión de estas cosas para que también el que duda pueda recorrerlo. Sin duda, futuras investigaciones hechas por hombres más capaces que yo podrán ampliar las pruebas, pero se que para muchos esto no será necesario.

Es un viejo conocimiento oculto que todo lo que hay en este mundo y que la totalidad del universo está compuesto de una materia primordial y que la materia es siempre una forma de manifestación de esa materia primordial. A esta materia primordial los antiguos la llamaban éter y enseñaban que Dios, la última Unidad intangible, se manifestaba como espíritu y como éter. La ciencia moderna lo explica diciendo que toda forma de materia ordinaria está condicionada por una forma de vibración de la materia primordial. Veinte años atrás todavía se enseñaba que el átomo era lo más pequeño e indivisible, hoy ya se enseña que dentro del átomo existe un núcleo en torno al cual gira una cierta cantidad de electrones. La dirección del movimiento de esos electrones y su cantidad definen el tipo de materia (2).

Conocer este tipo de materia primitiva o éter es imposible con nuestros actuales conocimientos. Son fuerzas raras que fueron nominadas como elementos por los antiguos, el Fuego, Agua, Aire y Tierra. Con esto están determinadas las siete fuerzas que juegan un rol en astrología.

Dios (Sol), se manifestó en el alma (Luna) y éter-materia (Saturno). Alma y materia se manifestaron en las cuatro fuerzas cósmicas: Fuego (Marte), Tierra (Venus), Aire (Mercurio) y Agua (Júpiter).

En astrología a cada una de las fuerzas se le adjudicó un signo como casa diurna y otro signo como casa nocturna. La sucesión de los signos en las casas nocturnas representa la materialización del espíritu, la sucesión de las casas diurnas la espiritualización de la materia:

Sol		Luna
Leo		Cáncer
Virgo	Mercurio	Géminis
Libra	Venus	Tauro
Escorpio	Marte	Aries
Sagitario	Júpiter	Piscis
Capricornio	Saturno	Acuario

Está representada en esta sucesión de signos la meta o destino del desarrollo del hombre de la manera más sencilla y comprensible, cada hombre debe recorrer esa senda de desarrollo, pero depende de la libre voluntad de cada hombre el acelerarlo. Un camino para espiritualizar la materia es la Sabiduría de la Clave.

I es el principio de la creación, la primera unidad, de la I surgió la A, el alma y la O la materia. Mediante estas tres vocales, se generan corrientes espirituales. En la vieja literatura de la masonería encontramos las señales I y A muy a menudo, en menor grado la O, representadas por figuras.

Dos buenas representaciones de estas vocales las encontramos en la edición de Hannover de 1619 de Heinrich Khunrath "*Anfitheatrum Sapientiae Aeternae*". Khunrath fue médico en Dresden. El privilegio imperial para la edición lo obtuvo a través del entonces acuñador del elector llamado Sebottendorf en el año 1598, pero la obra apareció recién tres años después de su muerte. Su hermano de logia, Erasmus Wolfart, dispuso la edición. Las tres vocales se encuentran en la primera ilustración, la que nos muestra por medio de dos antorchas cruzadas a la A, junto a ellas una lechuza como símbolo de la Sabiduría, la lechuza usa anteojos: la O. A la izquierda y a la derecha hay dos velas, significando la I. Abajo está escrito: Para qué sirven antorchas, velas y anteojos si la gente no quiere ver?



Khunrath indica el camino con las siguientes palabras: "Piensa para que llegaste a este mundo: para conocer a DIOS, a ti mismo y al mundo espiritual. A esto accedes

- I. Mediante la oración en el oratorio.
- II. Mediante el trabajo en el laboratorio.

Esta es la más elevada filosofía".

Una ilustración de cómo se representa la vocal con las manos la encontramos en otra página de la misma obra. La cuarta ilustración nos muestra en primer plano dos sabios que le indican a la masa el acceso al Arte. El sabio de la izquierda forma claramente la I, el de la derecha con la mano derecha la A y con la izquierda la O. Un aforismo hace más claros los símbolos ; el afirma: "*Capiat et sapiat qui capera et sapere potest, qui non, vel taceat vel discat aut abeat aut talis, qualis est, maneat*". (Tome y use quien pueda tomar y usar, el que no pueda: calle y aprenda, aléjese y quédese como está).

En la biblioteca estatal de Munich se encuentra un libro de oración del masón francés Jacques Coeur, que es sumamente ilustrativo y contiene las tres vocales varias veces en sus dibujos. Franz Voll realizó un estudio en el año 1902 sobre este libro (3).

Jacques Coeur era un comerciante de Bourges que estuvo muchas veces en Damasco y donde quizás adquirió el conocimiento de la clave, él apoyó la campaña de Juana de Arco, fue asesor del rey Carlos VII y murió en 1456 en la isla de Chios. Sus dos casas de Montpellier y Bourges son famosas en la historia de la cultura. Encontramos en ellas gran cantidad de emblemas y de dichos masónicos. La casa de Bourges está adornada con dos torres, una representando el dedo índice y la otra el pulgar.

Sumamente ilustrativas al respecto son las posiciones de las manos de las figuras de la catedral de Freiburg. Este ciclo se remonta a Alberto Magno que en su "*Mineralium Libri Quinque*", nos representa a través de sus ilustraciones todo el sistema de la masonería antigua. La forma de la A la describe como sigue (4):

"Cassiope est Virgo sedens in Cathedra habens manus erectas et cancellatas" (Cassiopeia es una virgen que esta sentada en un sillón y tiene las manos levantadas y anguladas). De las oraciones subsiguientes surge claramente, que la A se efectúa solamente con la mano derecha. Sobre el ciclo de la galería y el significado masónico de la Catedral de Freiburg se encuentran amplias referencias en los libros de Louis Herre. Esta literatura es facil de adquirir. De la gran cantidad de material quiero indicar dos ejemplos que son sumamente ilustrativos y muestran como los sabios ocultaban su Sabiduría. En el libro "De la gran piedra en la cual trabajaron miles de maestros desde el comienzo del mundo hasta hoy día. Publicado para el beneficio de los *filiis doctrinae* por Johannes Thoelden", Hessum (Hessen), Otoño de 1602, el autor nos dá un indicio por medio de una adivinanza extraída del tratado del benedictino Basilius Valentinus (alrededor de 1550), que dice así: "Como despedida final a todas las cosas notarás que debes levantar la balanza celestial (Libra), Aries, Tauro, Cáncer, Escorpio y Capricornio. En el otro lado de la balanza (Libra) deberás poner a: Géminis, Sagitario, Acuario, Piscis y Virgo. Luego procura que el áureo león (Leo) salte al regazo de la virgen (Virgo), de esta manera, una parta de la balanza se inclinará y sobrepasará en peso a la otra. Luego haz aparecer los doce signos celestiales junto con los siete planetas en contrario, de esta manera después de la combinación de todos los colores del mundo, aparecerá una conjunción y reunión de lo más grande en lo más pequeño y de lo más pequeño en lo más grande.

Escribimos en la forma indicada las denominaciones latinas de los signos zodiacales y leemos las últimas letras.

Libra		Gemini	
Caper(Capricornio)	ars	Arcitenens (Sagitario)	is
Taurus		Amphora (Acuario)	
Cancer	ros	Pisces	as
Scorpio		Vir-Leo-go	
Aries		Plejades	os

La solución es *ars ros is os as*. El Arte es una cadena de is, as, os. O bien, el Arte de la rosa es is, as, os.

El segundo documento lo encontramos en "Las Figuras Secretas de los Rosacruz", que fuera impreso en idioma alemán en 1785, en Altona. No tengo presente si en el ejemplar que fuera publicado por Barsdorf, Berlín, 1918 está contenido el primer cuadernillo "*Aureum seculum redivivum* de Henricus Madathanus, *theosophus medicus et tandem dei gratia aureae crucis frater*". Madathan dice: "el número de mi nombre es MDCXI, mi nombre fue escrito discretamente por 11 muertos y 7 vivos en el libro de la naturaleza. Además, la quinta letra es la quinta parte de la octava y la quinta parte de la duodécima. Que esto sea suficiente para tí".

El nombre HENRICVS MADHATANUS está compuesto por 11 consonantes y 7 vocales. Si leemos las letras que se pueden leer como números, se obtiene el año 1611. La quinta letra es I, la octava una S y la duodécima una A. Cuando escribimos la S en forma angulada parece un 5 y entonces la I es la quinta parte de la S y también la quinta parte de la A, ya que ésta última está compuesta por 5 partes incluyendo el trazo transversal. Madathanus dá como indicio las dos vocales I y A y la consonante S - *is* y *as*.

El signo de garganta masónico a menudo se puede encontrar en esculturas antiguas; una reproducción la tenemos a través de Guido von List, en sus ilustraciones de los ario-germanos, como así también de Louis-Herre, en sus libros sobre la Catedral de Freiburg. En la literatura alquimista el signo de garganta se denomina como el sello de Hermes, o simplemente el sello, o el Baño de María.

El médico veneciano Laurentius Ventura escribe (5): *"stude ergo ad inveniendum hoc sigillum secretum: quia sine illo magisterium perfici non potest, et hoc est duplex modus: primus per torturam colli"*, en castellano: "esfuérzate entonces de encontrar este sello oculto, porque sin él no se puede alcanzar la maestría. Y existe una doble manera de ejecución, una es presionando la garganta".

El ya mencionado escrito de Basilius Valentinus dice en la hoja Nro. 7, que hay un hombre que en la izquierda sostiene una balanza, en la derecha empuña una botella con el toque de garganta. La importancia que le da el traductor Thölde específicamente a esta ilustración surge de la polémica que él tuvo con un impresor de su libro que no reprodujo las ilustraciones de la manera adecuada. Los dibujos alterados los podemos encontrar en la edición de Strasburg de 1645 y 1666.

Sobre el sello o Baño de María, la expresión deriva de la alquimista alejandrina María Phrophetissa, y nos dice al respecto Arnold von Villanova (6) *"item nota, quod ignis primi gradus qui pertinet solum ad putrefactionem, solutionem, mortificationem corporis, dicitur per quandam similitudinem balneum, quia balneum est res temperata, non intensa in calore nec etiam rigida sed calore remisso"*. De esta manera recuerda, que la intensidad del primer fuego que se extiende sobre el cuerpo solamente como putrefacción, disolución y muerte, de la misma manera se llama baño, porque el baño es una cosa moderada, no fuerte en el calor, tampoco frío, sino con calor parejo.

Antes de pasar a la descripción del trabajo en sí, quiero citar un párrafo, que extraje del libro de un autor desconocido: es *"Liber de Magni Lapidis Compositione et Operatione"*. La obra comprende 56 capítulos cortos y se la puede encontrar en una colección de escritos masónicos realizada por el médico italiano Guielmus Gratrolus de Bérgamo y editada en Basilea en el año 1561. El título de esta colección es: *"Verae Alchemiae Artisque Metallicae Doctrina Certusque Modus"*,

Cap. XXXV. Primum opus: Elixir ubique reperiri.

“Item de vera compositione Elixiris, quod est primum opus, dicitur a philosophis quod illa res quae est vera, ubique reperitur, quia in quodlibet homine est et apudquemlibet hominem reperitur: et Adam secum apportavit eam de Paradiso et cum mortuus fuit, ipsam secum reportavit et cum ea sepultus fuit: Et pro tanto dicit sapientum Allegoria, quod ista res est sol subtiliatus is est aurum subtiliatum et conversum in virtute maxima minerali: unde dicitur in libro de hoc auro, ex gumma nostra et pauco auro multa emimus. Sed secundum Albertum in libro de Mineralibus dicitur et probatur, quod aurum ubique est et reperitur, quia non est aliqua res ex quatuor elementis elementata, in qua non inveniatur aurum in ultima affinatione naturaliter. Et quia idem Albertus dicit ibidem et probat, quod maxima virtus mineralis est in quodlibet homine et maxime in capite inter dentes ita quod in sepulchris antiquorum mortuorum inter dentes aurum in granis minutis et oblongis superius inventum est in suo tempore, ut ipse dicit, quod esse non posset, nisi in homine esset ista virtus mineralis, quae virtus mineralis est in Elixiri nostro praedicto, vel composito. Et pro tanto dicitur quod hic lapis est in quodlibet homine et quod, Adam etc. Hic visis et intellectis ad propositum redeamus”.

En lo que sigue no transcribiré los textos en latín, sino que brindaré directamente su traducción.

Primera obra: El elixir se puede encontrar en cualquier parte.

"De la misma manera dicen los filósofos, respecto de la correcta composición del elixir, que es la primera obra, que toda cosa que sea correcta se puede encontrar en cualquier parte, puesto que pertenece a cualquier ser humano y se puede encontrar en cualquier ser humano. Adán la trajo consigo del Paraíso, también la retornó al morir y fué enterrado con ella. Por este motivo dice la alegoría de los Sabios que esa cosa es Sol refinado, es decir oro refinado hasta su máxima pureza. Por ese motivo dice en un libro sobre este oro: Compramos mucho de nuestra goma y poco de nuestro oro. De acuerdo con Albertus, en el libro sobre los minerales dice y esta demostrado, que el oro está y se encuentra en todos lados, puesto que no hay ninguna cosa formada de los cuatro elementos en la cual no podamos encontrar el oro en su máxima pureza en forma natural.

Por eso dice él también que se encuentra en todas partes. El mismo Albertus dice y demuestra ahí mismo, que la fuerza mineral está presente en todo ser humano y especialmente en la cabeza, entre los dientes, de forma tal que en aquel tiempo se encontraba en las tumbas de gente muerta hace mucho tiempo, oro en granos alargados sobre los dientes, lo que él dice no hubiera sido posible de no existir esa fuerza mineral en el ser humano, la que también está presente en nuestro mencionado elixir o compuesto. Por este motivo se dice que esa piedra está en todo ser humano y que Adán etc. Después de haber visto y reconocido esto volveremos a nuestro tema".

Al hombre moderno no se le puede tomar a mal si respecto de estos comentarios meneas la cabeza y guardas el libro, menos aún está destinada esta obra a los curiosos, a éstos como así también a los superficiales los confundirá totalmente. El viejo filósofo cita un antiguo libro: "La Alegoría de los Sabios", y quiere significar con eso que la expresión oro, debe ser entendida a la manera de los Sabios. El cita a Albertus, pero incorrectamente. El que no se toma el trabajo de releer emprenderá el camino equivocado.

Oro entre los dientes, es la palabra, de la cual según el evangelio de San Juan fue hecho todo. Los granos de oro (sílabas), son *minutis* y *oblonguis*, es decir, "en punta" y "ensanchándose a lo largo". Para comprender esto observemos que las letras I y A, que le dan vida al cuerpo (goma), la poca cantidad de oro que es necesaria es la fuerza del sol refinada.

Artefius nos enseña en su *Clavis Majoris Sapientiae*, el arte de "facere descendere spiritum" e indica la siguiente forma, en las cuales penetra el espíritu. I V X O a través de L. Tenemos aquí la I y la O; V y X son dos formas de la A, la llamada puntiaguda surge cuando el pulgar no se abre en forma de ángulo recto y el ancho es el ángulo recto. La L significa guía (dirección) y escuadra.

Figuras muy ilustrativas encontramos en el tratado del médico italiano Ianus Lacinius de Calabria: "*Metallorum in melius mutationum Typus Methodusque*", Venecia, 1546. En la primera ilustración, se nos representa un rey, el cual nos llama la atención por su dedo extendido, lo que es el comienzo del arte real.

Con este tratado esta relacionado otro trabajo que es muy instructivo: "Pretiosa margarita novella" de Petrus Bonus Ferrariensis.

Más importante aún es el pequeño escrito que nos dejó el desafortunado Seton y que fue editado por Sendivogius. Orthelius comentó este escrito en su "*Novum Lumen Chemicum*". Hay doce figuras que muestran claramente por donde va el camino.

Antes de proseguir quiero indicar que Seton fue un adepto que fue seducido por la vanidad, pues quiso utilizar la sabiduría adquirida para transformar metales no preciosos en oro. Fue apresado por el elector sajón Christian II, terriblemente torturado pero sin traicionar su secreto. Sendivogius lo liberó de la prisión pero ya era demasiado tarde, porque murió tres meses después, habiendo repartido su elixir entre su esposa y Sendivog. Sendivogius se casó con la viuda y de esta manera entró en posesión de la totalidad del elixir; él se hacía llamar a si mismo como adepto, pero sin estar en condiciones de preparar por su cuenta el elixir. Quién siguió atentamente mi relato, seguramente ya habrá reconocido que la preparación de la piedra solamente es posible a quienes dominan la Sabiduría de la clave, esta Sabiduría empero puede parecer tan infantil ante los ojos del mundo que Seton prefirió hacerse torturar y matar antes de entregarla. De cualquier manera no le hubiesen creído. Al final voy a referirme a un documento en el cual esto se menciona con toda claridad. A quien se interese por este específico terreno de la alquimia que trata del arte de hacer oro, le recomendaré la historia de la alquimia de Schmieder, Halle, 1832. De este libro podrá sacar alguna que otra enseñanza. Encontramos el comentario de Orthelius en el tomo 4to. del "*Theatrum Chemicum*", Strasburg, 1661. Esta edición coincide totalmente con la que yo poseo: "*Novum Lumen Chymicum*", Michaelis Sendivogii Poloni XII Figuris in Germania repertis illustratum, 1624.

La primera figura nos muestra lo siguiente: arriba a la izquierda, se extiende una mano enguantada hacia abajo a la derecha, el pulgar marca una nube pequeña extendida sobre la tercera colina. Solamente el índice se destaca, los demás dedos no se ven. Es un viejo adagio de los rosacruces el que quiero reproducir: "el que no está dotado de una vara dorada para pescar, que tome mercurio común".

La vara dorada significa la mano angulada, la A, con la expresión "que tome mercurio común" se quiere decir que no intervenga en esto.

Otra ilustración nos muestra un horno químico que está enmarcado en veinte círculos, de los cuales siete están en ambos laterales, tres arriba y tres abajo. Sobre el horno hay una gran pizarra que debe ser observada, en el medio de ella hay dibujada una botella que tiene una pequeña raya, una I, bajo el horno hay un pequeño enrejado que es la compuerta del orificio de aire y cenizas, ese enrejado muestra veinticuatro campos, es decir las veinticuatro letras. Orthelius aclara que la I debe ser relacionada con un dedo.

Quiero aclarar otra más de las ilustraciones, porque justamente son importantes las ilustraciones de Seton, dado que en ellas se refleja sin lugar a dudas el arte del adepto. Porque un hombre tan talentoso como Surya no ha podido extraer nada del *Novum Lumen Chymicum*, puesto que, de lo contrario, hubiera hecho una observación a la aseveración de Schmieder.

Surya escribe en el tomo 11 de la colección "Medicina Oculta": Setonius dejó solamente un tratado alquimista en latín, bajo el título "*Cosmopolitae Novum Lumen Chymicum*". Este trata la Piedra de los Sabios en doce capítulos, los cuales, seguramente el autor se imaginaba las doce puertas de Ripey. Que de esta obra no se puede esperar ninguna penetración en el secreto se puede deducir de los comentarios verbales del autor. Quien en el calor de la disputa y bajo torturas no divulgó nada, seguramente habrá tomado mayores recaudos frente al escritorio, este tratado fue editado después de su muerte por Sendivogius y apareció en varias ediciones.

Seton había reconocido que el tiempo aún no había llegado y pagó ese conocimiento con su vida. En su escrito expuso claramente la Sabiduría para quienes posean la clave. Pero la maldita ansia de oro hace que todos equivoquen el camino.

Sabemos que el Sol representa a Dios y la Luna el alma o espíritu, puesto que alma y espíritu son la misma cosa: el alma es el espíritu inmortal que quiere volver a las fuentes. El abecedario latino de la edad media de veinte letras, tenía cuatro vocales A, E, I, O, la U se expresaba mediante la V, además de las dieciséis consonantes.

Debido a esta clasificación la vocal A frecuentemente se representaba por la cifra 17. Vemos entonces sobre la ilustración de la izquierda una tina con tierra, en la parte derecha la tierra ha desaparecido y se muestra allí algo parecido a la punta de los dedos de una mano. Arriba en el cielo brillan la Luna y el Sol. La Luna está rodeada de 17 estrellas, de las cuales 16 están nítidamente demarcadas mientras que la 17a. está marcada suavemente. Estas letras se refieren a la primera emanación de DIOS. Y se señala que las mismas son para expresar algo externamente.

El Sol indica que las letras deberán llenarse con espíritu divino. Como surge del texto sólo se menciona la letra 17, la A. La explicación es la siguiente: la tierra en la tina, a la izquierda es la Terra Adamica, el ser humano. La parte izquierda de la figura nos indica que el ser humano es el objeto de la alquimia. La parte derecha de la ilustración nos dá los medios para el trabajo, la letra A, el espíritu y la mano. La Luna y las estrellas que están iluminadas por el Sol que está en el cielo, simbolizan en la parte derecha superior la letra A vitalizada con el espíritu, la mano se extiende hacia la A, con gesto de asirla, el texto que pertenece a esta figura dice: el agua espiritual será recogida y ambas aguas se unirán en un recipiente bajo un cielo abierto y estrellado, entonces se mezclarán las radiaciones celestiales con ellas. Pero si cae lluvia se deberá operar. Cuanto más tiempo a la intemperie tanto mejor.

Ambas aguas son la A pronunciada y la A vitalizada por el espíritu. Se unen ambas en un recipiente es decir, con la mano angulada y se ponen a la intemperie, es decir se extiende la mano para que pueda tomar el agua espiritual del éter. La expresión bajo un cielo claro y estrellado se refiere al éter. Si se extiende la mano de tal manera que en ella se vitaliza la A, se entremezclan los rayos de éter que caerán como la lluvia. Si la mano está saturada de esta agua espiritual, se procede a la operación, el toque de garganta.

El agua se define como “el agua celestial que no moja las manos, no la común, pero próxima al agua de lluvia”.

Quiero describir una última ilustración. Vemos en ella un alquimista que en su mano izquierda sostiene la *tragula aurea*, es decir la vara dorada, con la cual señala una tina. La tina está vacía, con lo cual se indica que no se trata de agua verdadera. La mano derecha hace un gesto de asir. Sobre una silla hay un pequeño recipiente con agua, si uno mira ese recipiente detenidamente notará que se ha dibujado una pequeña mano adentro.

Con esto creo haber concluido con mi tarea y haber brindado la demostración que en las vocales unidas a signo y toque se halla el secreto de los trabajos alquimistas; concluyo entonces este punto dado que más adelante citaré a otros Maestros con las palabras que el muy incomprendido masón de Basilea Leonhardt Thurneisser dirigió como epígrafe a sus lectores. Thurneisser había logrado unir una asociación de logias reformadas y luteranas a una gran agrupación de rosacruces; la “Fama Fraternitatis” de 1614 lo recuerda como uno de los padres de los rosacruces y menciona sus dos diccionarios relativos a la obra de Paracelsus. Estos diccionarios solo son conocidos en círculos de logia y hoy quizá existan solamente unos pocos ejemplares.

Uno de ellos lleva el título: "Hermeneia, esto es una *Onomasticum Interpretatio* o aclaración de Leonhardt Thurneisser de Thurm sobre las palabras extrañas y desconocidas en los escritos de Theophrasti Paracelsi", tiene 95 páginas y fué impreso en Berilín en el año 1574. Las dos páginas finales contienen una poesía para el lector. Allí Thurneisser opina que la práctica de la masonería lleva a mejor y mayor conocimiento que la visita a las más grandes universidades. Nuestros signos dice, nos revelan la verdad mucho mejor y más claramente que todos los libros. También todos los escritos oscuros se nos clarifican, y lo que no entendemos en Paracelsus, lo comprenderemos con facilidad si unimos la pregunta al signo. Nosotros preguntamos con el signo de pecho y Dios en el corazón nos dá la respuesta. Las palabras finales dicen:

Mucho sobre arte hay escrito, poco es verdad

Signo de mano muestra la prueba, el trabajo aclara.

La práctica hace perdurar las cosas que escritas están,

Signo de mano es todo el arte, que fuera logrado trabajando.

El signo de mano es un instrumento por el cual el alma pone fin al choque

La naturaleza al alma rendirá cuando el signo haya finalizado su obra.

Pero nada sucede sin signo de mano

La influencia obra invisiblemente

Por ello lo que no puedo leer

Lo tomo con las manos

Y gracias a Dios he realizado

Lo que cien no hacen con lectura

Por lo tanto palabrerías de envidia no me afectan

NOTAS DEL CAPITULO II

(2) Okulte Chemie (Química Oculta), Theosophisches Verlagshaus, Leipzig.

(3) Zeitschrift für Bücherfreunde, Band VI, Jahrgang 1902, Heft 2.

(4) Opera omnia Parisiis, Band V, 1890, Lib II Tract III Kap. V, pag. 54.

(5) De Lapide Philosophorum cap. XVII, impreso en Theatrum Chemicum Strasburg.

(6) De Decoctione Lapidis Philosophorum.



III - TEORIA Y PRACTICA

En lo anterior demostré que el sistema de los rosacruces y alquimistas solo es comprensible si se aplican, signo, toque y palabra. Repasaremos todo el sistema en base a la Ciencia de la Clave, y me será permitido agregar algunas observaciones provenientes de escritos rosacruces. El sistema, según lo practican los occidentales, no está completo y vemos si que no son conocidos en Occidente el signo medio, el signo final y las demás fórmulas, pero todos los sistemas que fueron practicándose se encuadran sin contradicciones en el sistema de los *Beni el Mim*.

Es el deseo de quienes me encargaron este trabajo que muchos comprendan estas prácticas para que de esta manera se forme una cadena indestructible contra el poder de las tinieblas. Para evitar cualquier error, quiero recalcar que yo rechazo todo tipo de formación de Logias, también pido que eviten enviarme correspondencia puesto que yo detesto enviar respuestas y quienes me conocen a través de mis escritos astrológicos ya lo habrán comprobado. Lo que yo tengo que decir está tan claro que hasta un niño lo podría comprender. A quién no lo entienda no se le puede ayudar: "Buscad y encontraréis", dicen las Escrituras, lo cual no quiere decir que las cosas deban servirse en bandeja.

Las prácticas no pueden dañar a nadie. Hay una condición previa, las mismas no deben ser interrumpidas, un día de interrupción atrasará por semanas y pone en riesgo todo el resultado de la práctica. Y lo más importante es la oración, la oración rogando ser admitido.

Durante el primer tiempo no se debe exagerar con las prácticas, puesto que si no se manifestarán algunas molestias que a pesar de no ser peligrosas son incómodas. Yo quiero señalar esto, se debe practicar solamente cuando se está sólo y no se es molestado. Con diez minutos diarios debe bastar. Se debe guardar silencio sobre las prácticas y recién se puede hablar de ellas al haber llegado a la meta y sólo a quién se reconoce como hermano.

¿Qué forma de vida se debe guardar? Esto se me pregunta muy a menudo y yo deseo contestar. Quién estudia la vida de los alquimistas y de los rosacruces, encontrará que ellos estaban casados y que vivían como cualquier otra persona. La real sabiduría impide todo exceso. El oriental vive generalmente muy frugalmente, solamente en los días festivos se faena una oveja y en general se alimenta de leche, queso, pan y frutas, lo cual no es fácil en las latitudes más frías pero el comer carne se puede limitar sabiamente. Al musulmán le está prohibido el alcohol de cualquier forma, no obstante en un ambiente alegre no puede dañar un vaso de vino o de cerveza, pero sí alertamos sobre las bebidas destiladas. El que llega al final en sus prácticas sabe muy bien que es lo que debe dejar de lado.

Lo mejor es realizar las prácticas temprano por la mañana, después de levantarse, no requieren más de diez minutos diarios. Durante el día se puede hacer una rápida repetición estando solo y lo mismo por la noche.

Una regla sobre la oración no la voy a dar, puesto que esto cada uno lo debe resolver por si solo. Al que pide le será dado de acuerdo con la medida que él tiene. El que entiende esto correctamente sabe lo que significa. Nosotros hemos leído que podemos atraer fuerzas sutiles elevando el dedo índice y pensando en la letra I. El cuerpo del ser humano es una masa perezosa, la que abandonada a si misma se hace cada vez más densa.

Para incorporar el agua espiritual primeramente hay que abrir un sendero y la materia debe ser estimulada. Esto sucede a través de la letra I, que estimula al elemento fuego. Como señalé en mi "Historia de la Astrología", tomo I, la I es la runa is, que pertenece a Marte (fuego), la runa *ar* o *as* corresponde a Júpiter (agua) y la runa *othal* corresponde a Mercurio (aire).

Para poder vitalizar correctamente la I, debe pararse uno en forma erguida, dándole a todo el cuerpo la forma de I, extender el brazo hacia el cielo y cerrar el puño. Saque el dedo índice, el que surgirá por encima de la mano cerrada, como el alminar de una mezquita, tal como menciona el Sheik Jachja en su pequeño libro "*Charam et din*". Pensando en la vocal I, se vitaliza el dedo. Una vieja indicación dice: toma el acero filosófico (índice según Chalybs), saca una *scintilla* (chispa).

Toma el segundo acero (pulgar) y pon el magneto en actividad (la señal de la A). Este atraerá a los elementos: y te suministrará el agua que tú desees.

Pronto se sentirá que el dedo comienza a calentarse y mediante un acto de voluntad se podrá conducir esta corriente a través de todo el cuerpo, de la misma manera que la corriente generada por la A. Esto se puede realizar sin daño alguno, pero deberá tomarse la precaución de no sugestionarse pues la mente debe permanecer libre. De otra manera se entraría en un estado riesgoso de embriaguez. Mediante un trabajo pausado, la corriente llegará a la cabeza por sí sola, mediante el signo de garganta nosotros cerramos el acceso a la cabeza. Si formamos la señal de la A y la vitalizamos, tomamos primeramente fuego espiritual, pero también un poco del elemento espiritual de la tierra, el que se manifestará mediante una sensación de sequedad en la base del pulgar. Si la mano angulada está bien preparada, comenzará a absorber agua espiritual.

Mediante la señal de la O, introducimos aire espiritual al plexo solar. Aquí quiero mencionar un experimento que una vez hizo mi Maestro. El indicó a un alumno formar la A y pensar la O, después de un rato el alumno exclamó "Oh Sheik mira, es imposible, se tuercen solos". "Hijo mío – repuso Mehemed Rafi - "como tu ves es imposible mezclar signos y palabras. Con la señal de la A sólo podrás pensar en A y no en O, si piensas O los dedos tenderán a juntarse, como verás las señales no fueron elegidas arbitrariamente, sino que están basadas en la naturaleza. Es el deber de nuestra vida buscar al espíritu, pero siempre trabajamos en armonía con la naturaleza. Pero tu ves también hijo mío, que el espíritu trabaja fuertemente en nuestro cuerpo y el forma el cuerpo de acuerdo con su imagen. No solamente la I, la A y la O vitalizan el cuerpo, sino que todas las vocales y consonantes tienen esta cualidad. El espíritu de la I extiende el cuerpo y lo obliga adoptar una posición erguida. El espíritu de la A, dá la amplitud, la dignidad y la firmeza. El espíritu de la O, dá vida y movimiento".

Cuando al comienzo de mi enseñanza escuché estas palabras que Mehemed Rafi decía a un monje al cual introducía en *Ilm el miftach*, me sentí muy sorprendido dado que ningún astrólogo hubiera podido precisar de manera más clara los efectos de las fuerzas planetarias.

Para el trabajo previo son necesarios diez días, pero no causará daño alguno si las vocales y sílabas se practican por más tiempo puesto que luego el desarrollo se acelera. Una vez concluido el trabajo previo se pasa al trabajo principal que es el proceso químico. En el trabajo previo se estimuló el espíritu que permanecía en las ataduras de la materia, o bien, como dicen los alquimistas, se preparan los materiales, la tierra se ablandó para que pueda recibir la semilla. Mediante la pequeña vitalización espiritual del dedo se atrajo éter y se introdujo en el cuerpo.

El fenómeno que nosotros observamos es que el cuerpo respira con alegría y parece que estuviera más liviano.

Si avanzamos en nuestro trabajo, sentiremos que en nuestro dedo índice cada vez se desarrolla más calor pues esta parte corporal debido a su forma atrae al elemento Fuego, lo cual también se activa a través de la I. Luego el calor se desarrolla tanto que sale fuego por la punta del dedo y forma junto con el aire ácido sulfúrico, lo cual podemos percibir claramente si acercamos el dedo a la nariz.

La mayoría de los escritos antiguos se refieren en primer lugar a la preparación del ácido sulfúrico. Flamel escribe al respecto: "Al fin encontré lo que buscaba, lo que enseguida reconocí por su fuerte olor, una vez poseído esto pude finalizar tranquilamente el Magisterio".(7) Este olor del ácido sulfúrico es el primer hito en el camino. Sólo quien lo haya sentido puede seguir adelante. El podrá percibir que en la mano angulada se forma la corriente a la cual los antiguos comparaban certeramente con agua. Esta es el Agua de la Vida, a la cual se exaltaba antaño, el *aquae vitae* de los alquimistas. Con el olor a ácido sulfúrico comenzó la descomposición, la *putrefactio* de la alquimia. Los escritos antiguos, en coincidencia con las orientales, fijan un tiempo mínimo de cuarenta días con los cuales se puede alcanzar cierto resultado; otros escritos masónicos nos dicen que han tardado de 70 a 90 días para realizar el primer grado.

La *putrefactio*, o sea la descomposición ha terminado, cuando el discípulo del Arte distingue una sombra negra, la cabeza del cuervo de los alquimistas.

Al llegar aquí introducimos mediante el signo de garganta el Agua de la Vida en el cuerpo. Esta Agua tiene la propiedad de disolver todo lo grosero. Acompañando este proceso de disolución hay otro de reconstrucción. Las fuerzas más sutiles en el hombre se colocan en un estado en el cual pueden ser despertadas. Los antiguos masones compararon muchas veces el nacimiento del hombre espiritual con el nacimiento carnal. La sombra negra que el discípulo ve con su ojo espiritual es el hombre espiritual en formación. Depende de como se realiza el signo de garganta al que los antiguos llamaban *Balneum Mariae* y es preciso lograr la mayor exactitud posible. "Cortale el cuello a la bestia", dice un texto; pero no debe exagerarse con el signo de garganta para que ella se apague despacio".

Puede suceder (y los antiguos masones describieron este acontecimiento a menudo), que el fuego recorra la espina dorsal. Si esto sucede no se asuste, incline tranquilamente la cabeza y espere un tiempo, la tremenda llama se apagará después de algunos minutos. Si uno está preparado para este fenómeno no debe tener temor.

Generalmente este fuego a lo largo de la espina dorsal se origina paulatinamente, sin que uno sienta nada al comienzo. Al iniciarse la llama es como si un terrible demonio tomará al hombre del cuello, queriéndolo derribar al suelo.

Después de dos semanas de práctica nadie tendrá dudas que el signo de garganta ocasiona cambios químicos en ella. Ha llegado el tiempo en el cuál se debe sentir el venenoso gusto del mercurio en la boca, si tocamos nuestra lengua con el dedo índice de la mano angulada. Más tarde se desarrolla el sabor de la sal. Seton comenta: "Primero el fuego comenzó a obrar sobre el aire y se generó el ácido sulfúrico. El Aire a su vez actúo sobre el Agua y generó el mercurio. También el Agua accionó sobre la Tierra y generó la sal". Este proceso fue descrito por los alquimistas de las maneras más variadas y también fue encubierto.

Sobre la razón del uso de las consonantes y porqué las vocales tienen esa influencia no me quiero extender ahora puesto que esto nos llevaría muy lejos y engrosaría demasiado este libro. Quien desee informarse sobre esto lo encontrará en la primera parte de mi "Historia de la Astrología" en el segundo tomo.

Acéptense las fórmulas tal cual son: Medios para desarrollar el cuerpo espiritual.

Cuando nuestro ojo espiritual percibe la sombra negra ha finalizado la putrefacción, y ahora comienza el desarrollo de nuestro cuerpo espiritual, un trabajo que tiene una duración variada. El signo de garganta (o Baño María) trabaja desde las bases por las cuales el hombre espiritual se debe liberar de las ataduras del cuerpo. El cuerpo terrenal debe ser sujeto para que el cuerpo espiritual pueda elevarse. Aquí cabe una aclaración: el sujetar el cuerpo terrenal llevó a muchos malentendidos, puesto que se pensaba que había que matar al cuerpo mediante el ascetismo y la huída del mundo. Esto por supuesto solamente es un camino, siempre y cuándo el peregrino haya realizado interiormente un completo cambio interior de convicciones. Sin esto solo se obtiene una errónea mortificación. El ascetismo y la misantropía del eremita en la mayoría de los casos ocasionan que el peregrino caiga fácilmente preso de malas influencias. De esta manera surgieron no pocos practicantes de la magia negra.

La verdadera mortificación del cuerpo se basa en la sublimación, en la unificación, en la "Unio Mystica", en el ser Uno con Dios. Esta unidad comienza con un cambio de convicciones. Mediante completa mortificación del pequeño yo, se logra el nacimiento del YO divino. Esta es la meta que deseamos, debemos y podemos alcanzar.

Llegados a la finalización de nuestra práctica sentimos como nuestro cuerpo terrenal nos es ajeno, nos sentimos por sobre él y percibimos claramente como el se ha convertido en polvo y ceniza. Este es el mayor logro posible al que se puede llegar cuando nos acosan aún los temores de la oscuridad y de la muerte. Por éste motivo los antiguos masones solamente aceptaban hombres valientes en su fraternidad y las pruebas a las cuales se debían someter los candidatos eran muy duras. Valor y perseverancia eran las condiciones más apreciables que debían tener los candidatos.

Nuestro trabajo apunta a adelantarnos a la muerte. En el ser humano el alma recién se separa del cuerpo en el momento de la muerte. No queremos finalizar nuestra vida de esta manera pues nuestro deseo es llegar a una muerte voluntaria en el curso de nuestra vida. El débil se asusta de lo valiente de nuestra empresa. Solamente podemos ganarle a la naturaleza mediante la naturaleza misma, la más baja debe ser superada por la más alta que es la naturaleza espiritual. Nosotros obramos así estrictamente dentro de las leyes del universo espiritual y material.

Una persona de poca fe me podrá acusar de tentar a Dios y de que me falta la humildad de someterme al curso natural de las cosas, como es lo normal y corriente. Yo le contesto que yo muestro un Sendero de la Vida, el que se halla en el sentido de cada religión verdadera. Este camino se puede reconocer claramente en el Nuevo Testamento. Lamentablemente la mayoría de los seres humanos modernos no han leído las escrituras de su religión. Pero quien me haya seguido hasta aquí y ahora tenga dudas, le aconsejo no seguir adelante con la lectura puesto que lo que lo que le brindo no es leche para los débiles sino alimento para los fuertes.

Todas las religiones enseñan la séxtuple constitución del cuerpo. Los conocimientos exactos se pueden adquirir a través del estudio de las cartas rosacruces de Heindel y aquí solo puedo hacer un pequeño resumen. Las denominaciones son de origen arcaico, la traducción se aproxima a su significado.

Parte inmortal

1	Atma	el Yo	Dios en nosotros	Sol
2	Buddhi	el alma celestial		Luna
3	Buddhi- Manas	Razón, entendimiento	Cuerpo causal	Mercurio

Parte mortal

4	Kama-Manas	Juicio		Venus
5	Cuerpo de deseos (Kama)	Cuerpo astral	Apetitos	Marte
6	Prana	Fuerza vital	Cuerpo etérico Linga- Bhuta	Júpiter
7	Sthula-Bhuta	Cuerpo físico		Saturno

Aparentemente esta correspondencia difiere de la usual de la teosofía, pero quién se ocupa en profundidad de las influencias planetarias, reconocerá que esta diferencia no es importante. Por la inclusión de Urano y Neptuno, estas dos octavas superiores de Mercurio y Venus, ellos fueron adjudicados al segundo principio; pero aquí no nos ocupamos del hombre más desarrollado, sino que nos limitamos al que espiritualmente se halla en formación. Saturno está allí en el umbral, el corresponde al Kama-Manas y para nosotros el representa a la materia más densa.

Al último cuaterno Paracelsus lo llama "el animal dentro nuestro". La Sabiduría de la Clave nos muestra el camino para vencer a este animal y elevarnos al plano causal (o del origen de las cosas). Esto es tanto más necesario puesto que los poderes de las tinieblas están preparados para tender nuevamente una trampa al hombre. Aquí solamente puedo dar indicios acerca de lo que quiero decir, pero creo que seguramente será comprendido.

Hay muchos de nuestros hermanos que están en condiciones de pasar del séptimo al sexto escalón y pueden separar el cuerpo energético que es el portador de la fuerza vital y desdoblarse. Las apariciones del doble etérico se pueden remitir a este don, así como también muy numerosos fenómenos espiritistas y experiencias ocultas. Al separarse el cuerpo energético este queda unido al cuerpo físico mediante un cordón pero esta unión es muy endeble. Este es el punto vulnerable que es atacado por los poderes de las tinieblas.

Debido a este motivo es importante que se dé la posibilidad de abandonar el plano de los efectos y mirar al plano de las causas. Esto es lo que mis mandantes desean. Ante todo peligro se pierde el temor si se lo reconoce. Pero nosotros no quedamos detenidos en nuestro trabajo, pasamos a través de la muerte hacia la verdadera vida. Si nuestro cuerpo, al finalizar con el signo de garganta, nos asemeja a polvo y tierra, los escritos de los antiguos masones nos advierten: *cinerem ne vilipendas*. Nosotros no despreciamos a las cenizas, nuestro cuerpo, puesto que lo necesitamos para construir el nuevo cuerpo espiritual. No es suficiente haber desarrollado una sombra del cuerpo espiritual, sino que debemos darle color, forma y con ello una vida independiente.

Después de la muerte la vida

Para el desarrollo del cuerpo espiritual empleamos los otros signos y las fórmulas del Profeta. Quiero, antes de seguir adelante, señalar algo del antes mencionado Flamel: "Verdaderamente te repito, si al principio, después de haber puesto las mezclas en el huevo filosófico, es decir, un tiempo después que el fuego haya actuado sobre ellas, no ves la cabeza del negro, es decir esa sombra negra, deberás comenzar de nuevo. Este error no es reparable". Ese huevo filosófico es el cuerpo, las mezclas son las mezclas sutiles de los elementos, los que suministramos al cuerpo mediante el signo de garganta. Es entonces de gran importancia haber visto la sombra y si ella aparece es que nos hallamos en el camino correcto. La cabeza negra es mencionada por todos los alquimistas y también son coincidentes las descripciones de todos los colores que aparecen a continuación. Los colores principales son: negro, blanco, rojo. Entre el negro y el blanco aparecen variedad de otros colores, entre blanco y rojo sobre todo el color limón.

El cuerpo espiritual se desarrolla en estos colores cuya sucesión natural puede ser perturbada por un fuego demasiado intenso, o como lo queremos expresar nosotros, por la aplicación demasiado frecuente del signo de pecho. No se debe realizar este signo más de cinco veces al día. Si las antiguas escrituras dicen: "Cocciona, cocciona sin parar" quieren indicar que no debemos perder la paciencia. Aquí reproduciré las tablas del Rosarius Minor y las del Profeta, para que el discípulo tenga una guía del tiempo. Y antes todavía incluyo una traducción de este antiguo escrito, que nos muestra claramente el desarrollo del trabajo.

"Y esto yo solamente lo revelo. Mediante este régimen al cabo de 124 días deberás lograr la putrefacción completa. Pero el negro es la señal reconocida de la putrefacción. Más tarde, mediante este régimen lograrás una segunda señal, la que será un color rojizo, el que perdurará por 30 días, y que se desarrollará plenamente en ese lapso. La tercera señal es un color verde, el que será completado en 70 días mediante el calor. Entre la tercera y cuarta señales aparecerán todos los colores imaginables. Entonces se realizan las bodas, la unión, la conjunción y combinación del espíritu y el alma, puesto que ambas reinarán conjuntamente mientras que antes cada uno reinaba separadamente bajo su signo. En el primer signo reinaba el cuerpo, en el segundo el espíritu y en el tercero el alma. El tiempo de la unión se realizará mediante un régimen gradualmente creciente en 70 días. Entonces aparecerá la cuarta señal, que es la útil acimación, y pasarán 140 días. Entonces se podrá ver el blanco".

TRABAJO	ROSARIUS MINOR	TABLA DEL PROFETA
Trabajo previo	14 días	46 días
Signo de garganta	124 "	58 "
Signo de pecho	100 "	149 "
Signo medio	70 "	236 "
Signo del Maestro	140 "	311 "
Signo final	28 "	68 "
DIAS	476 "	868 "
MESES LUNARES	17	31

Se aprecia que las diferencias son notables, pero son más grandes en realidad puesto que esto depende totalmente del estado del individuo, lo que una persona logra en una semana otra lo logra en meses. Hay discípulos bendecidos por Dios que recorren la senda en tres meses.

Los antiguos masones denominaban el signo de pecho "cocinar" (o cocción). Mientras el signo de garganta desarrolla un agradable calor, mediante el signo de pecho se desarrolla un fuerte fuego. Con el signo de pecho se procede de la siguiente manera. Después que la mano angulada fue vitalizada por la fórmula y absorbida el agua espiritual, se la cierra y se coloca el pulgar con la mano cerrada sobre el pecho izquierdo, luego se angula y se abre la mano y se hace el signo de pecho retirándola. Los colores que se muestran durante esta operación se desarrollan partiendo de un suave azul, a través del rojo y llegando al verde. Este rojo era denominado por los alquimistas el falso rojo (lo del falso rojo en contraposición al color púrpura en el trabajo final). Cuando veían el verde exclamaban: "*O benedicta viriditas*".

Dado que el oro fundido es de un resplandor verde, la gente que creía ver en el proceso de la alquimia el arte de hacer oro se equivocaba por completo. La exclamación no se debía al oro sino que el masón expresaba su contento por haber visto la señal que le indicaba que estaba en el camino correcto.

El verde se torna cada día más fresco y cuando llega al color de una pradera en primavera se puede interrumpir esta etapa y seguir adelante.

Se pasa al signo medio y a las fórmulas indicadas. El procedimiento es similar al empleado con el signo de pecho. Los colores que se desarrollan representan una verdadera sinfonía de colores. Azul, amarillo y rojo están representados en todas sus tonalidades. Los antiguos designaban a esto como *cola de pavo real*, poco a poco los colores se aclaran y al final del trabajo aparece un amarillo blancuzco.

No emplee el signo más de cinco veces por día y es mejor si solamente se emplea 3 veces dado que el exceso puede hacer peligrar todo el trabajo. Siempre debe repetirse que es imposible acelerar el trabajo mediante las prácticas intensivas.

Paciencia deberá acompañar al trabajo,
un espíritu calmo estará atareado por años,
Solo el tiempo hace fuerte la fermentación.

En este lugar quiero comentar brevemente algo relativo a los chakras. La palabra proviene del sánscrito y significa la rueda (*tschkram*, plural *tschkrani*). Jung Stilling los denomina “pequeñas llamas”, puesto que están en constante movimiento como las llamas. Los antiguos masones los denominaban con los nombres de los siete planetas. Si bien utilizaban esta denominación para muchas cosas, esto es solo aparentemente una contradicción. De la manera que expuse la constitución del ser humano, se pueden relacionar las distintas constituciones con los planetas. La relación entre ellos la describe el abad Tritheim de Spanheim (8). En los escritos se encuentra usualmente el siguiente esquema, que está inscripto en círculos concéntricos; yo lo reproduzco de otra manera para evitar los símbolos.

Saturno	Glándula pineal
Júpiter	Frente
Marte	Garganta
Sol	Corazón
Venus	Boca del estómago
Mercurio	Ombbligo
Luna	Región genital

El Sol está en el centro de los círculos concéntricos, Saturno arriba, la Luna abajo.

Los chakras o llamas no son otra cosa que los órganos del cuerpo espiritual. El benedictino Basilius Valentinus se refiere a ellos con las siguientes palabras: "Seis ciudades atraviesa el rey en el firmamento y en la séptima fija su residencia". Aquí cabe mencionar las investigaciones de Staudemayer en su libro: "La Magia como Ciencia Experimental". Se refiere este autor al modo como pueden estimularse distintos haces de nervios para provocar ciertos efectos. A estos centros debemos conducir las fuerzas espirituales y de esta manera formaremos el cuerpo espiritual.

Una vez alcanzado el amarillo blancuzco, éste se transforma mediante el signo del Maestro y las fórmulas en el blanco brillante. Una vez alcanzado el blanco brillante, se realiza el signo final con la fórmula "na" y se alcanzará el color púrpura y lo más elevado. El desarrollo tiene lugar partiendo del amarillo hasta llegar al rojo pleno.

Finalizaré con las palabras de Heinrich Khunrath: "Con mis propios ojos vi el oro, no el común, sino el filosófico, con las manos lo toqué, con la lengua lo saboreé y con la nariz lo olí. Cuán maravilloso es Dios en Sus Obras".

NOTAS DEL CAPITULO III

(7) Albert Poisson, Nikolaus Flamel, Sa vie, ses fondations, ses oeuvres, suivi de la réimpression du livre des figures, Paris, 1893, pag. 173.

(8) Tractatus Chemicum en el tomo IV de Theatrum chemicum.

IV - PALABRAS FINALES

He dicho cuanto había que decir, solamente deberá ser mencionado aquí lo relativo a la pronunciación de las palabras árabes. Se pronuncian tal como fueron escritas pues la transcripción es muy exacta. La *s* se pronuncia como la *S* en rosa y de la misma manera la *Z*. No se dirá pues *natzim* sino *nasim*. En las palabras de varias sílabas la acentuación se efectúa en la segunda sílaba, *alam*-alám. La *ch* es un sonido fuerte de garganta y que presenta dificultad para los alemanes, más pronunciado que la *j* (o la *ch* alemana en *ach*) y con tendencia a la *k*. La sabiduría de la clave en árabe también se denomina la sabiduría de la balanza denominada *Ilm el nizan*.

También se encuentra *ilm él quimija*, la ciencia de la química, es un tesoro muy antiguo. Alrededor de 900 años después de Cristo la encontramos en Venecia, donde mediante la adopción de la leyenda siria de Hiram y de la relación de los distintos grados con la construcción del templo de Salomón fue puesta la piedra fundamental de la masonería. De esta manera el Conocimiento tradicional se convirtió en monopolio de la logia. Los antiguos masones nunca pensaron en contemplarla de tal manera puesto que para ello los libros de alquimia estaban entonces demasiado difundidos. Pero si daban mucha importancia al secreto porque se temía que mediante la difusión de estos conocimientos se iban a exponer al ridículo. En un viejo tratado del masón austríaco Lambspring, quien vivió a mediados del siglo XIV, se hallan las palabras a las que yo había aludido previamente:

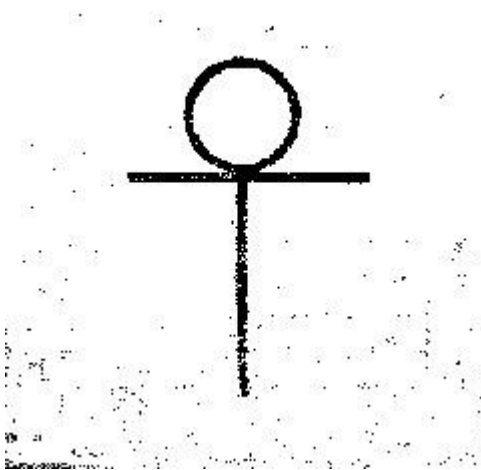
*Si ustedes me comprenden bien
deberán liberarse de los equívocos,
nada es más importante que lo que
esconde todo lo demás.
Por ello no desviéis vuestros sentidos.
Coccionad, tiempo y paciencia les hará falta,
si quieren percibir los frutos más preciosos.
Nada desaliente vuestro tiempo y trabajo,
puesto que semillas y metales debéis
coccionar con mesura, día a día y quizás
por semanas,
entonces encontraréis en esta cosa
insignificante
toda la obra de la filosofía y completaréis lo
que a la mayoría de los hombres le
parecerá imposible,
puesto que se trata de un trabajo tan fácil
y tan liviano
si a otros se los comunicáramos y
mostráramos
seguramente se burlarán hombres,
mujeres y niños
por ello sed modestos y callados
entonces viviréis en paz y sin preocupación
no solamente hacia el prójimo, sino frente a
Dios
quien da el arte y quiere saberlo mantenido
en secreto.*

Se relaciona a la alquimia con Hermes Trismegistos. Citaremos sus palabras como final y también la explicación que da un investigador moderno. "Si a los cuerpos no le quitas su substancia corpórea y si no transformas a las substancias incorpóreas en corpóreas, no alcanzarás nada de lo que tu esperas". Quien haya leído este libro hasta el final sabrá lo que se quiere decir con ello y como se equivoca Berthelot cuando dice : "Si a los metales no se les quita su estado metálico, y si a los metales no se los obtiene a través de las substancias no metálicas, la transmutación del metal no se logrará".

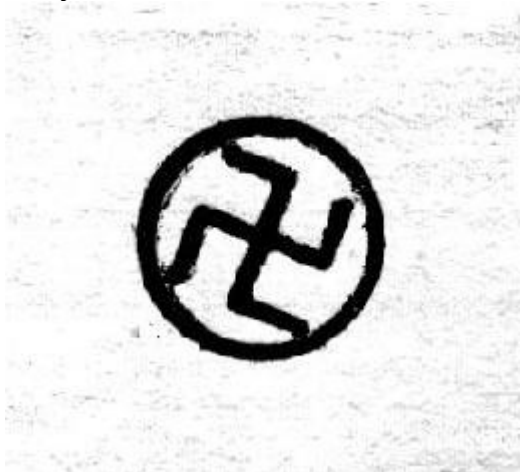
NOTA SOBRE
LOS SIMBOLOS DEL
BARON VON
SEBOTTENDORF
Dr. C. R.

Resulta curioso señalar los símbolos que antepone el Barón von Sebottendorf a los capítulos de su obra, edición Theosophisches Verlagshaus, Leipzig, *circa* 1928. El autor no da la menor aclaración al respecto en su obra. Es obvio que tales símbolos no tienen una función estética por lo cual se infiere que fueron incluidos en forma deliberada, sin duda para algún tipo de ejercicio de meditación. Son los siguientes:

Cap. I- El ankh egipcio, símbolo de la iniciación y de la vida:



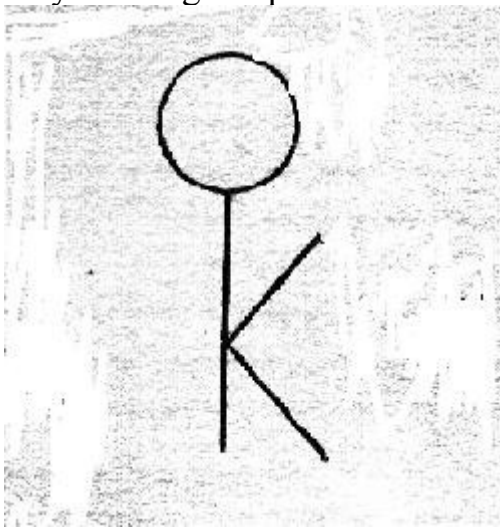
Cap. II-La *swastika* correctamente dibujada, tal como lo hacen hindúes y tibetanos.



Cap. III-El hexagrama, símbolo de la Jerarquía Espiritual de Badari en los Himalayas como también de la ley de Correspondencia y Analogía entre el Macrocosmos y el Microcosmos. Es empleado por el buddhismo tibetano. También llamado Estrella de David.



Cap. IV - El último símbolo no tiene significado evidente (en aquel tiempo faltaba mucho para llegar a descubrir a Chiron). Probablemente constituye una figura que sintetiza la I, la A y la O (ver texto).



POSTFACIO

Dr. Carlos Raitzin

Para dar aún más fuerza a las aseveraciones del H.: Rudolf Barón von Sebottendorf podemos mencionar otros argumentos de importancia.

René Guénon en "Aperçus sur l'Ésotérisme chrétien", 1977, p. 65 y 81, menciona repetidamente que Francesco da Barberino en su "*Tractatus Amoris*" se hizo representar él mismo en actitud de adoración frente a la letra I. No olvidemos que da Barberino fue miembro iniciado de los "Fedeli d'Amore" al igual que Dante, Bocaccio y otros grandes de la época (Vease en este sitio web nuestro artículo "Dante Alighieri y la filiación templaria de los Fedeli d'Amore").

Precisamente es Dante quién menciona en la "Divina Comedia", Paraíso, XXVI, 133, que la letra I fué el primer nombre de Dios.

*"Pria ch'io scendessi all'infernale ambascia,
Is'appellava in terra il Sommo Bene
Onde vien le letizia che mi fascia."*

Por último reproducimos un grabado de Khunrath mencionado por von Sebottendorf. La leyenda dice “De que sirven las antorchas, la luz o los anteojos si la gente no quiere ver?” Como comenta acertadamente al respecto el H.: Jean Mallinger "Ciertos seres aún no se hallan maduros para la Verdad; la ignoran y carecen del deseo de descubrirla. A estos ciegos voluntarios, aprisionados en las redes de la materia es en vano hablarles de la Iniciación”. Desde luego el interés primordial del grabado es que en él la I, la A y la O son claramente distinguibles y al mismo tiempo se hallan hábilmente ocultas para los profanos. A los HH.: no les será difícil descubrir en las LLog.: donde se simbolizan estos tres elementos tan especiales...



Y de ello surge de inmediato la cuestión de si la alquimia mencionada en los Estatutos Secretos de la Orden del Temple designaba en realidad un proceso interior que nada tenía que ver con la transmutación de metales. Tal como están las cosas esto aparece como lo más probable a pesar de las apariencias. En el Abraxas (o Abrax) de origen gnóstico ilustrado arriba (en color) claramente se distinguen las tres letras griegas I, A, O (Omega ω). Estas son las tres letras claves en la disciplina que describe von Sebottendorf. Es difícil creer que esto sea una coincidencia fortuita por más que IAO sea un Nombre de Dios...y esto aclararía completamente esa mención en los Estatutos Secretos. Se trataría muy probablemente de una alusión velada a una disciplina de alquimia interior muy similar a la que se describe en este libro de von Sebottendorf.

